

bios libres y francos de experiencias, así como de la utilización de la información relativa a los 80 países que iniciaron estrategias de privatización en el decenio de 1980 y principios del de 1990.

Los enormes cambios ocurridos en todo el mundo en los últimos años pueden interpretarse como una amenaza a la seguridad y a los medios de vida de millones de personas, o por el contrario como una oportunidad excepcional para que la gente configure formas nuevas y diferentes de participación social y económica. Los mercados favorables al público tienen un papel fundamental que desempeñar en ello: permitir que la gente tenga unas oportunidades mucho mayores de participar, y además liberar parte del enorme potencial humano que sigue sin utilizarse.

### Los mercados y el Estado

El concepto de unos mercados favorables al público prevé claramente que el Estado y los mercados trabajen en tándem. Para que eso ocurra tiene que existir una evaluación realista de las fuerzas y las debilidades de cada uno.

Los debates en el pasado acerca de la función del Estado han servido más para acalorar que para iluminar. Algunos creen en la benevolencia del Estado y la necesidad de que éste corrija constantemente los negativos efectos del mercado. Otros ensalzan las virtudes del mercado y aducen que la economía debe estar liberada de la mano muerta de la burocracia estatal.

Los cambios ideológicos han producido cambios políticos en una u otra dirección. Los responsables de las políticas en los países en desarrollo han destacado las imperfecciones de los mercados, y se han visto tentados de sustituirlas por la acción del Estado, a menudo debido a la errónea idea de que el sector público lo haría forzosamente mejor.

En la actualidad el papel del mercado es mucho más popular. De hecho, hay quienes afirman que los últimos acontecimientos demuestran el triunfo del capitalismo y la desaparición del socialismo. Es una visión demasiado simplista. Si existe un triunfo del capitalismo, no tiene por qué ser

el triunfo de la codicia personal. Si existe una desaparición del socialismo, no tiene por qué representar la desaparición de todos los objetivos sociales. De hecho, esas etiquetas inhiben el pensamiento creativo y comportan el peligro de repetir los errores del pasado.

Estas cuestiones se toman todavía más confusas debido a los mitos sobre las funciones del sector público y el privado en los países en desarrollo.

*Mito No. 1. El sector público es demasiado grande en los países en desarrollo.* Como proporción del PNB, el gasto público de los países en desarrollo es inferior al de los países industrializados. De hecho, a fin de asegurar que todos gocen de la educación básica y la salud para beneficiarse de unos mercados favorables al público y mantener unas redes de seguridad social suficientes y eficientes para sus grupos vulnerables, muchos países tendrán que aumentar el gasto público.

*Mito No 2. Después de la privatización cambiará radicalmente el equilibrio entre los sectores privado y público.* De hecho, la privatización tendrá muy pocos efectos en ese equilibrio. En primer lugar, en casi todos los países el número de empresas que se pueden privatizar rápidamente no es demasiado elevado. Y en segundo lugar, los estados tendrán que aumentar simultáneamente sus inversiones en infraestructuras físicas y sociales dado que tuvieron que recortarlas drásticamente en el decenio de 1980. En los países en desarrollo sobre los cuales se dispone de datos, la proporción en la inversión total de la privada bajó de aproximadamente el 68% en 1970 al 57% en 1982 y después subió al 69% en 1991 (gráfico 3.5 y cuadro 3.5) Pero gran parte del incremento reciente no es consecuencia de la privatización, sino de los recortes efectuados por los gobiernos en sus inversiones en infraestructuras y de que el sector privado se ha expandido gracias a la eliminación de controles y reglamentaciones.

*Mito No 3: Las actividades del Estado deben ser mínimas* El verdadero problema del sector público en los países en desarrollo no consiste tanto en su tamaño como en sus actividades. Las empresas públicas han estado demasiado empeñadas en realizar

*La privatización no es una mera tarea tecnocrática. También es un proceso político*

actividades productivas en la industria y el comercio, actividades que podría haber realizado el sector privado, a menudo de forma más eficiente. En consecuencia, los gobiernos no disponen del tiempo o de los recursos para cumplir con sus obligaciones. Por citar a Keynes: "Lo importante para los gobiernos no es hacer las cosas que ya están haciendo los particulares y hacerlas un poco mejor o un poco peor, sino hacer las cosas que en la actualidad no se están haciendo en absoluto".

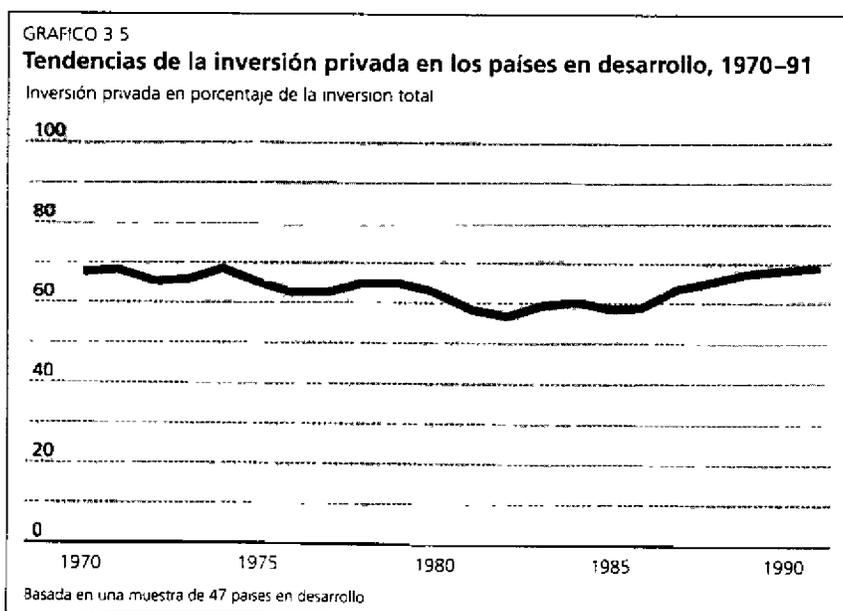
El Japón y los "tigres" de reciente industrialización de Asia oriental aportan una poderosa prueba de lo que significa adoptar esa concepción. En esos países el Estado ha desempeñado una función impulsora de los mercados favorables al público: creando las infraestructuras, educando y capacitando a los trabajadores, estableciendo un clima estable que permita a las empresas crecer y prosperar.

Es cierto que los empresarios de los países en desarrollo se han sentido preocupados por la función del gobierno en la actividad económica, pero les ha molestado menos el gasto gubernamental que los controles gubernamentales. Numerosas modalidades de inversión privada necesitan toda una serie de licencias y permisos antes de que puedan ponerse en marcha, lo cual

consume un tiempo valioso y crea enormes incertidumbres.

La falacia decisiva del antiguo debate ideológico era que el Estado y el mercado son necesariamente separados e incluso antagonicos, y que el uno es benévolo y el otro no. En la práctica, tanto el Estado como los mercados suelen estar dominados por las mismas estructuras de poder.

Ello sugiere una tercera opción más pragmática: tanto el Estado como los mercados deberían estar orientados por el público. Los dos deberían trabajar en tándem y el público debería tener suficientes poderes para controlar a ambos de forma eficaz. Podría hacerlo mediante la participación en la gobernación o en su calidad de productores y consumidores, o en muchos casos mediante organizaciones populares u organizaciones no gubernamentales, cuestión de la que se trata en los capítulos siguientes.



**CUADRO 3 5**  
**Tendencias de la inversión privada en determinados países en desarrollo**

País	Participación de la inversión privada en la inversión total (promedio anual %)		Variación en la participación (puntos de porcentaje)
	1970-1974	1987-1991	
México	65,2	77,1	+11,9
El Salvador	72,4	78,3	+5,9
Costa Rica	73,1	78,5	+5,4
Pakistán	46,6	51,3	+4,7
Túnez	46,6	51,0	+4,4
Tailandia	76,0	78,8	+2,8
Guatemala	78,2	80,6	+2,4
Ecuador	60,8	63,1	+2,3
Paraguay	78,1	80,2	+2,1
Corea, Rep de	77,3	78,5	+1,2
Singapur	79,2	77,9	-1,3
Sri Lanka	60,7	58,4	-2,3
Kenya	60,4	57,2	-3,2
Turquia	58,2	54,2	-4,0
Malasia	69,1	64,7	-4,4
India	58,7	53,7	-5,0
Belice	61,0	55,7	-5,3
Argentina	62,7	54,2	-8,5
Uruguay	75,7	65,6	-10,1
Zimbabwe	62,5	50,5	-12,0
Rep Dominicana	67,8	52,5	-15,3
Colombia	69,6	52,5	-17,1
Fiji	62,5	44,8	-17,7
Promedio no ponderado	66,2	63,4	-2,8
Promedio ponderado	63,2	65,0	+1,8

# Argentina

*Parece que el programa de liberalización de la Argentina ha estabilizado la economía, y el Gobierno sigue adelante con un programa masivo de privatización. Aunque todavía están por demostrar sus beneficios verificables en cuanto al desarrollo humano, el panorama a largo plazo debería resultar más positivo.*

La situación económica de la Argentina empeoró mucho en el decenio de 1980. El PNB per cápita bajó a una tasa media anual del 1,8%. Las inversiones, que en el decenio de 1970 eran superiores al 20% del PIB disminuyeron en 1990 a sólo el 9%. Además, la economía quedó dislocada por la hiperinflación. El Gobierno introdujo programas de choque tanto en 1985 como en 1987, entre ellos devaluaciones y controles de precios y salarios, pero ninguna de esas medidas logró estabilizar la economía.

En 1989, el Gobierno actual inició otro programa de estabilización. Desde entonces ha realizado lo siguiente:

- Reducir considerablemente el presupuesto gubernamental.
- Reformar el sistema fiscal y elevar los impuestos.
- Vincular la moneda nacional al dólar de los Estados Unidos.
- Mantener un nivel elevado de reservas de divisas en el banco central y un límite legal a la impresión de papel moneda no respaldado por divisas.
- Simplificar las reglamentaciones gubernamentales.
- Rebajar las barreras arancelarias.
- Privatizar numerosas industrias.

Esta vez parece que el Gobierno ha logrado estabilizar la economía y orientarla por la senda de una recuperación decisiva. En 1991 el PIB aumentó en un 6,5% y en el primer semestre de 1992 se mantuvo una tasa parecida. Las inversiones también han aumentado mucho y la base fiscal está ampliándose.

El programa argentino de privatización es enorme: el plan consiste en deshacerse de casi todo el sector público. En los tres años que terminaron en 1992 el Gobierno privatizó 51 empresas, obteniendo con sus ventas 5 600 millones de dólares. Entre las privatizaciones más importantes figuraron la de una de las compañías telefónicas y otra siderúrgica.

El proceso no ha sido totalmente armonioso y en varios casos las privatizaciones se realizaron en mercados no competitivos.

Pero las privatizaciones y la mayor estabilidad económica han atraído una gran corriente de inversiones de exterior: gran parte de la cual consistente en el retorno de capitales que huyeron en el decenio de 1980. Esas corrientes de entrada de capital han financiado el déficit de balanza corriente de pagos y ayudado a acumular reservas internacionales.

El programa de liberalización de la Argentina es relativamente reciente, pero parece que efectivamente está teniendo con-

secuencias positivas para la economía, con un crecimiento impulsado en gran parte por un aumento de la demanda de los bienes y servicios del sector privado. A largo plazo, ello debería servir para elevar los niveles de desarrollo humano. Pero la liberalización todavía no ha mejorado el empleo urbano: a principios de 1992 el desempleo en el Gran Buenos Aires seguía siendo superior al 6,5%, y en otras ciudades era de más del 10%.

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	46
CLASIFICACION EN INGRESO PER CAPITA	62
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PNB PER CAPITA (1980-1990)	-1,8
TASA DE INFLACION (1991)	128%
RELACION DE SERVICIO DE LA DEUDA (1990)	34%
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL EN % DEL PNB (1990)	16%
INVERSION TOTAL EN % DEL PIB (1990)	9%
PARTICIPACION PRIVADA EN LA INVERSION TOTAL (1970-1974)	63%
PARTICIPACION PRIVADA EN LA INVERSION TOTAL (1990)	60%
ENTRADA DE INVERSIONES EXTERIORES DIRECTAS EN % DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL (PROMEDIO ANUAL 1986-1989)	6,5%
PERDIDAS DE EMPRESAS PUBLICAS EN % DEL PIB (1989-1991)	9%
NUMERO DE EMPRESAS PUBLICAS VENDIDAS (1990-1992)	51
INGRESOS PROCEDENTES DE LAS VENTAS DE EMPRESAS PUBLICAS EN % DEL PNB (1989-1991)	7%

# Brasil

*El programa de liberalización del Brasil se inició en serio en el decenio de 1990*

*Ya se han adoptado muchas medidas para liberalizar el comercio y reformar el sistema financiero*

*Se han privatizado ya algunas empresas públicas, pero al proceso le queda todavía mucho camino por recorrer, dado que hasta ahora, no se ha empezado a definir la política de privatización.*

El Brasil parece haber estado montado en una montaña rusa económica, al alternar entre periodos de crecimiento rápido y lento y caer de vez en cuando en la contracción. El periodo comprendido entre 1968 y 1974 fue el del "milagro brasileño", con una tasa media anual de crecimiento del 11%. En el decenio de 1980 el país se sumió en la recesión, con una inestabilidad económica generalizada, una gran deuda externa y una inflación disparada, que en 1989 y 1990 fue superior al 1.500%

Desde mediados del decenio de 1980 los sucesivos gobiernos del Brasil han probado tácticas de choque para estabilizar la economía, incluidas tentativas de congelar precios y salarios. Pero tuvieron poco éxito: los déficit presupuestarios y la inflación siguieron disparados.

En 1990 el Gobierno introdujo un importante conjunto de nuevas reformas que combinaban las medidas de estabilización con la liberalización y la desregulación del comercio. Entre otras cosas adoptó las siguientes medidas:

- Rebajó los aranceles a las importaciones, abolió las barreras no arancelarias y aceleró la concesión de licencias de importación, mientras derogaba una parte de la legislación proteccionista del Brasil.
- Flexibilizó las condiciones para la inversión exterior y la transferencia de tecnología: desde junio de 1991 se viene permitiendo la inversión extranjera directa en pie de igualdad con la interna.
- Dejó que la moneda flotase en las bolsas internacionales.
- Simplificó algunos de los procedimientos burocráticos.
- Eliminó la estructura única de precios al por menor y el monopolio de la distribución interna de trigo.
- Inició un programa de privatización en gran escala.

El Gobierno había aumentado su participación directa en la economía a partir del decenio de 1940, al emprender algunas industrias nuevas y adquirir el control o convertirse en un inversionista de otras. En la actualidad participa en la banca, el petróleo, la minería, redes de ferrocarriles y carreteras, puertos y generación de energía, distribución y almacenamiento.

El Brasil tiene 159 empresas públicas, algunas de ellas bien organizadas y eficientes. Pero por término medio son menos eficientes que las del sector privado y a menudo sufren pérdidas. El déficit operacional de las empresas del sector público entre 1986 y 1988 representó aproximadamente el 3% del PIB, más de la mitad del déficit presupuestario. Aproximadamente la mitad del total de la deuda externa del Brasil corresponde a las empresas de propiedad estatal. La privatización cuenta con un amplio respaldo.

Aunque la privatización se inició en el decenio de 1980, el programa actual es el primero que muestra resultados reales. Entre 1990 y 1992 el Gobierno privatizó 17 empresas, y los pequeños accionistas, entre ellos los empleados, adquirieron la mayor parte de las acciones (hasta la fecha los extranjeros han comprado muy pocas). Es improbable que los ingresos procedentes de las futuras ventas sean apreciables en términos nacionales.

en 1990 el total del valor de mercado de las empresas públicas era de 25.000 millones de dólares, aproximadamente el 6% del PIB.

Al Gobierno le queda mucho camino por recorrer en el desmantelamiento de los monopolios. En las telecomunicaciones sigue monopolizando tanto los servicios a larga distancia como los locales.

La liberalización, al igual que la privatización, es lenta. La actividad empresarial sigue oprimida por múltiples normas y reglamentaciones, y las empresas no tienen seguridad acerca de la orientación de las futuras políticas gubernamentales.

Hasta ahora existen pocos indicios de consecuencias positivas para el desarrollo humano. Hay mucha pobreza y existen enormes disparidades de ingresos, que el sistema fiscal coadyuva poco a reducir. Casi todos los ingresos proceden de impuestos regresivos en la fuente, y ni el impuesto al ingreso personal ni el impuesto de sociedades resultan muy progresivos.

La alta inflación sigue constituyendo un problema, en especial para quienes tienen ingresos fijos y para los pobres, cuyos bienes son en gran proporción en efectivo

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	70
CLASIFICACION EN INGRESO PER CAPITA	53
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PNB PER CAPITA (1980-1990)	0,6%
TASA DE INFLACION (1991)	429%
RELACION DE SERVICIO DE LA DEUDA (1990)	21%
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL EN % DEL PNB (1990)	36%
INVERSION TOTAL EN % DEL PIB (1990)	22%
ENTRADA DE INVERSIONES EXTERIORES DIRECTAS EN % DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL (PROMEDIO ANUAL 1986-1989)	2,4%
DEFICIT DE OPERACIONES DE LAS EMPRESAS PUBLICAS EN % DEL PIB (1986-1988)	3%
NUMERO DE EMPRESAS PUBLICAS VENDIDAS (NOVIEMBRE DE 1992)	17
INGRESOS PROCEDENTES DE LAS VENTAS DE EMPRESAS PUBLICAS EN % DEL PNB	1%

# China

*Las reformas de China se han ido aplicando gradualmente a lo largo de 15 años. Las medidas más importantes se han adoptado en la agricultura, con la división de las comunas agrícolas. Una desregulación generalizada también hizo aumentar la producción industrial y el comercio y fomentó la aparición de un nuevo sector privado. Aunque persisten algunos problemas graves, la reducción de la pobreza en el país carece de precedentes en el pasado.*

Las reformas de China se han realizado en dos grandes fases. Entre 1979 y 1984 se concentraron en las zonas rurales, y sobre todo en la agricultura y la industria rural, y desde 1984 hasta ahora se ha hecho hincapié en el sector urbano y en la reforma de la empresa. Desde 1979 el Gobierno ha adoptado las siguientes medidas:

- Dividido las comunas y entregado la tierra a unidades agrícolas formadas por hogares.
- Alentado el crecimiento de empresas de propiedad de los pueblos y las aldeas, así como de empresas no públicas
- Introducido reformas en los precios.
- Descentralizado la gestión de las empresas del Estado y la planificación del desarrollo.

Las reformas agrícolas realizadas entre 1979 y 1984 dividieron aproximadamente 50.000 comunas agrícolas y distribuyeron la tierra sobre la base de un "sistema de contratos bajo la responsabilidad de los hogares". Ello significó que los agricultores habían de producir unos contingentes concertados de determinados productos para el Estado pero por lo demás gozaban de libertad para diversificarse con objeto de atender a la demanda del mercado. Al mismo tiempo, se liberaron casi todos los precios agrícolas a fin de alcanzar niveles aceptables para el mercado. Para 1984, y a raíz de esas reformas, el valor de la producción agrícola casi se duplicó y el consumo per cápita en la población agrícola aumentó en un 68%.

A medida que se introducían las reformas agrícolas, se alentó a la mano de obra y al capital rurales excedentes a trasladarse a empresas de propiedad de los pueblos y las aldeas. Para 1991 esas empresas, que funcionan fuera de la esfera de influencia de la planificación centralizada, constituían el segmento en expansión más rápido del sector industrial, producían el 31% del valor del producto industrial y daban empleo a más del 22% de la fuerza de trabajo.

A partir de 1984 el Gobierno fomentó el crecimiento de empresas industriales no públicas. Entre ellas figuraron los pequeños servicios urbanos, las empresas privadas, las cooperativas urbanas y las sociedades anónimas, así como las inversiones privadas extranjeras en empresas mixtas y de propiedad totalmente extranjera, tanto en zonas urbanas como en zonas económicas de designación especial. Para 1991 ese sector representaba el 47% del valor total de la producción industrial.

A fin de introducir una mayor competitividad en el mer-

cado, el Gobierno también redujo el número de productos fabricados o distribuidos de acuerdo con la planificación estatal. Entre 1982 y 1991 el número de esos artículos se había reducido de 837 a 20. Casi todos los productos de consumo se habían desregulado y se comercializaban a precios de mercado.

Las empresas estatales también sufrieron grandes reformas. Conforme al "sistema de responsabilidad por contrato" se atribuyó a los administradores una

parte de la responsabilidad por la planificación de la producción, la comercialización, la distribución del ingreso y las decisiones sobre inversión. En los contratos se especifican contingentes de producción y las cantidades que se han de remitir al Estado en concepto de impuestos

y de utilidades. Si se cumplen los contingentes fijados, las empresas pueden retener los ingresos adicionales. En 1992 se introdujeron más medidas a fin de liberar a las operaciones de las empresas estatales de los controles y los subsidios financieros del Gobierno. Pero la productividad de la mano de obra en esas empresas sigue siendo baja, y aproximadamente un tercio de ellas no son rentables.

Junto con las reformas económicas se han introducido reformas administrativas, con una constante descentralización de la responsabilidad por las infraestructuras y los servicios sociales que pasan a áreas de competencia inferiores del Gobierno.

Las reformas de China han tenido un éxito notable en muchos sentidos, pero no han carecido de problemas. La gestión de la política monetaria y fiscal no ha sido la idónea y se han producido fluctuaciones económicas debidas al debilitamiento de la planificación y de los controles administrativos. Es evidente que algunas personas se benefician más que otras y que la desigualdad se ensancha en pro de las personas empleadas en la industria, el comercio y la agricultura comercial. Y se ha producido un cierto deterioro de los servicios sociales, especialmente en las zonas más pobres, dado que en la actualidad los servicios recurren más a la financiación local.

También la contaminación sigue siendo grave, tanto la perpetrada por empresas estatales como por la que son propiedad de los pueblos y las aldeas, que no pueden o no quieren atenerse a las normas sobre el medio ambiente.

Casi toda la gente de China vive mejor y el número de personas del campo que viven en la pobreza absoluta ha disminuido drásticamente en los dos últimos decenios.

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	101
CLASIFICACION EN INGRESO PER CAPITA	142
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PNB PER CAPITA (1980-1990)	7,9%
TASA DE INFLACION (1991)	3,5%
RELACION DE SERVICIO DE LA DEUDA (1990)	10,3%
INVERSION TOTAL EN % DEL PIB (1990)	39%

# Egipto

*La economía de Egipto hace frente a algunos problemas estructurales. Ha dependido mucho de los ingresos del petróleo y las remesas del exterior, lo que le hace vulnerable a las conmociones externas. El Gobierno tiene un nuevo programa de reformas. A fin de proteger el desarrollo humano a corto plazo, también está creando una considerable red de seguridad social.*

Egipto logró progresos considerables en cuanto a desarrollo humano en el decenio de 1970 y principios del de 1980. Entre 1974 y 1981, el PIB crecía a una tasa del 9% al año, impulsado por el aumento de la producción y los precios del petróleo, así como de las remesas de trabajadores en el extranjero. Sin embargo, a partir de 1986 los precios del petróleo bajaron, disminuyeron los ingresos del Canal de Suez y las remesas se estancaron. Como resultado, el crecimiento anual del PIB ha sido inferior al 5% y se redujo al 2,5% en 1992.

El Gobierno, sometido a presión a mediados del decenio de 1980 para amortizar la deuda externa, reaccionó en 1987 con un bloque de reformas que incluía una liberalización del comercio y de los precios internos. Pero esas medidas sirvieron de poco para resolver los problemas subyacentes. Y a principios del decenio de 1990 la economía se vio duramente afectada por la crisis del Golfo tanto debido a la disminución de las remesas de los trabajadores en el extranjero como a la necesidad de encontrar puestos de trabajo para los trabajadores que regresaban, en momentos en que el desempleo ya superaba el 10%.

En 1991 el Gobierno aprobó su Programa de reforma económica y de ajuste estructural a fin de disminuir su dependencia respecto del sector público, desarrollar una economía fuerte de mercado y crear más oportunidades para el sector privado. El programa incluye las siguientes medidas:

- Liberar los tipos de interés
- Dejar que la moneda flote
- Reducir los subsidios a toda una gama de artículos
- Frenar el crecimiento de la oferta monetaria
- Reformar totalmente las empresas públicas y establecer planes de privatización

Esas medidas tuvieron bastante éxito en cuanto a restablecer los equilibrios macroeconómicos. En 1992 la inflación se redujo a menos del 10%. Se redujo el déficit de la balanza de pagos y el de 1991/92 bajó, logrando la meta fijada del 7% del PIB. Sin embargo, todavía es demasiado temprano para juzgar las consecuencias económicas a largo plazo.

El sector público ha dominado la economía de Egipto desde el decenio de 1960, con grandes sociedades de cartera en los textiles, la elaboración de alimentos, la electrónica, los productos químicos, los metales y el sector metalmeccánico. Además, los cua-

tro bancos del sector público tienen aproximadamente el 80% de la totalidad de los depósitos y poseen grandes paquetes de acciones en empresas administradas como empresas mixtas con el sector privado. En la actualidad las empresas públicas dan empleo a aproximadamente 1,3 millones de personas y representan el 70% del sector industrial y el 80% de las exportaciones, pero muchas funcionan a pérdida.

El Gobierno está tratando en la actualidad de privatizar más de 70 empresas estatales. Hay programas experimentales en el sector turístico que han subastado dos hoteles, y está a punto de enviarse para su negociación en la bolsa otra empresa hotelera por un valor de aproximadamente 300 millones de dólares. Además, se ha vendido a los empleados un paquete de acciones de uno de los bancos mixtos más rentables. Las primeras privatizaciones de im-

portancia se realizaron a principios de 1993, cuando se previó la venta de un bloque de 10 empresas en enero y otras 10 en marzo.

Un problema importante para el programa de privatización ha sido la escasa dimensión de la bolsa de El Cairo, que está estancada desde el decenio de 1960. En 1990 cotizaban en ella 500 empresas, pero sólo cambiaban de manos las acciones de unas 20 empresas al día. Se está reorganizando para hacer que las transacciones resulten más fáciles y más sensibles a las fluctuaciones del mercado. Se prevé que el programa de privatización hará elevar el ya alto nivel de desempleo de Egipto. Se calcula que entre 80 000 y 100.000 trabajadores tendrán que pasar del sector público al privado.

Las reformas de Egipto constituyen un paso muy prometededor hacia un crecimiento económico sostenido y hacia la creación de empleo a mediano y largo plazo. Sin embargo, a corto plazo es probable que impongan graves presiones a su población. El precio de los alimentos y de otros bienes básicos está subiendo, y los servicios sociales están empeorando. En la actualidad el desempleo sigue en aumento, en especial entre los jóvenes y las mujeres. El Gobierno, con la asistencia de donantes externos como el Banco Mundial y el PNUD ha reaccionado creando un Fondo social para el desarrollo con objeto de proteger a los grupos más vulnerables, entre ellos los trabajadores desplazados de las empresas públicas, los jóvenes desempleados, los repatriados de la crisis del Golfo y los hogares encabezados por mujeres.

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	124
CLASIFICACION EN INGRESO PER CAPITA	120
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PNB PER CAPITA (1980-1990)	2,1%
TASA DE INFLACION (1991)	22%
RELACION DE SERVICIO DE LA DEUDA (1990)	26%
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL EN % DEL PNB (1990)	40%
INVERSION TOTAL EN % DEL PIB (1990)	23%
PARTICIPACION PRIVADA EN LA INVERSION TOTAL (1991)	42%
ENTRADA DE INVERSIONES EXTERIORES DIRECTAS EN % DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL (PROMEDIO ANUAL 1986-1989)	8,1%

# Ghana

*En Ghana la liberalización se inició en 1983 y en 1987 el Gobierno empezó a deshacerse de algunas empresas. Pero hasta ahora los empresarios privados, debido a sus dudas, no han aprovechado el nuevo clima. El crecimiento económico se ha puesto en marcha, pero las condiciones de vida de la población todavía no han mejorado.*

La economía de Ghana empeoró en el decenio de 1970 y a principios del de 1980, y los ingresos reales y los niveles de vida fueron disminuyendo. En las zonas rurales los cultivadores de cacao se vieron especialmente afectados y sus ingresos reales se redujeron mucho.

En 1983 el Gobierno adoptó un Programa de recuperación económica. Desde entonces adoptó las siguientes medidas:

- Liberalizado los precios de consumo
- Rebajado y racionalizado los derechos de importación y los impuestos al comercio
- Devaluado la moneda varias veces
- Mejorado el sistema bancario
- Establecido una bolsa, cuyas operaciones se iniciaron en noviembre de 1990
- Liberalizado el mercado de divisas
- Eliminado varios subsidios
- Reformado la estructura fiscal y aumentado los ingresos públicos

Aunque las inversiones han aumentado desde mediados del decenio de 1980, siguen siendo escasas. Para 1990 se habían elevado al 15% del PIB. Pero dicho nivel sigue siendo insuficiente si se considera que aproximadamente el 13% del PIB no hace más que sustituir un capital depreciado.

El sector privado está reaccionando gradualmente a la mejora del clima económico. Entre 1984 y 1990 las inversiones privadas pasaron del 4% al 8% del PIB, y en 1991 representaron el 50% del total de las inversiones. Pero la mayor parte del incremento se produjo en la extracción de oro (200 millones de dólares en 1987-1990).

Los empresarios todavía no tienen mucha confianza en la gestión económica del Gobierno. Gran parte de las inversiones se realizan con la obtención de obtener utilidades a corto plazo, y mucha gente mantiene sus ahorros en divisas o fuera del sistema bancario. En un estudio de empresas realizado en 1989 se llegó a la conclusión de que el 38% de ellas consideraba que existía un problema de incertidumbre económica y la mayor parte (en especial las más grandes) consideraban que el marco normativo seguía siendo demasiado restrictivo y engorroso.

A medida que disminuían el empleo y los ingresos en el sector formal iban proliferando las microempresas y el empleo por cuenta propia, que dieron empleo sobre todo a mano de obra excedente.

Para los empresarios que no tienen capital suficiente, el crédito es un problema grave. Aproximadamente el 90% de las empresas estimaban que la falta de crédito constituía una grave limitación a las nuevas inversiones, aunque la parte correspondiente al sector privado en el crédito total pasó del 30% en 1984 al 65% en 1989.

Las empresas públicas de Ghana han adolecido de baja productividad y sufrido unas pérdidas considerables. En 1984 empleaban el 28% del personal del sector formal. En 1989 absorbían el 12% de los gastos estatales, sin contar los ingresos.

Como parte del programa de ajuste estructural, el Gobierno está tratando de mejorar la eficiencia de muchas empresas estatales y de deshacerse de otras. Desde 1987 hasta fines de 1992 se había deshecho de 80 empresas, mediante la privatización parcial o total o la liquidación (26 casos). Al principio casi todas esas empresas eran pequeñas (menos de 60 empleados), pero últimamente se han privatizado empresas mayores. Las dilaciones en la ejecución del programa se debieron en parte a aspectos técnicos de la preparación de las ventas. En 1992 el Estado seguía siendo propietario de unas 200 empresas.

El programa de desinversión todavía no ha constituido un éxito financiero y la privatización no ha estimulado aún en medida suficiente el mercado local de capital ni atraído el interés de los inversionistas nacionales ni extranjeros en la medida que se esperaba.

El crecimiento económico de Ghana se ha recuperado desde 1984, alcanzando una tasa del 5% al año por término medio, pero si se tiene en cuenta el empeoramiento de la economía en el decenio de 1970 y principios del de 1980 y el crecimiento demográfico, la recuperación es más bien modesta. Y todavía no se ha reflejado en una mejora de las condiciones de vida para la mayoría de la población.

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	131
CLASIFICACION EN INGRESO PER CAPITA	140
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PNB PER CAPITA (1980-1990)	-0,6%
TASA DE INFLACION (1991)	18,1%
RELACION DE SERVICIO DE LA DEUDA (1990)	35%
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL EN % DEL PNB (1990)	14%
INVERSION TOTAL EN % DEL PIB (1990)	15%
PARTICIPACION PRIVADA EN LA INVERSION TOTAL (1991)	50%
ENTRADA DE INVERSIONES EXTERIORES DIRECTAS EN % DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL (PROMEDIO ANUAL 1986-1989)	0,9%
NUMERO DE EMPRESAS PUBLICAS VENDIDAS (1987-1992)	80

# India

*Las reformas de la India han alentado la repatriación de algo de capital y estimulado las inversiones exteriores y las importaciones de alta tecnología. También existen amplios planes de privatización.*

*Pero todavía no se han visto los beneficios en cuanto a eficiencia, y entre tanto el crecimiento de la producción en 1992 fue de sólo aproximadamente el 1%.*

Los esfuerzos recientes de la India por introducir reformas económicas se iniciaron en 1985, cuando el Gobierno eliminó algunas reglamentaciones sobre licencias y otros controles que habían inhibido la competencia. Pero tras esa tentativa inicial el proceso fue perdiendo impulso.

En 1991 el nuevo Gobierno, en respuesta a una crisis de la balanza de pagos, inició una nueva oleada de reformas. Desde junio de 1991 ha adoptado las siguientes medidas:

- Devaluado la moneda y lo grado que sea parcialmente convertible
  - Reducido las restricciones cuantitativas a las importaciones
  - Rebajado los derechos de importación sobre bienes de capital
  - Eliminado varios subsidios, incluido el de los fertilizantes
  - Liberalizado progresivamente los tipos de interés
  - Abolido las licencias de producción para casi todas las industrias
  - Flexibilizado las restricciones a la repatriación de dividendos y regalías
  - Establecido una exención fiscal parcial sobre las utilidades procedentes de las ventas de exportación
  - Permitido una venta parcial de las acciones de determinadas empresas públicas
  - Reducido las restricciones a las empresas mercantiles extranjeras
  - Revisado el sistema de impuestos sobre los ingresos personales
- Las empresas públicas representan aproximadamente una quinta parte del PIB no agrícola de la India y aportan unos insumos clave para el resto de la economía. Predominan en los sectores energético y financiero, así como en las industrias del acero y los fertilizantes.

Es probable que el proceso de privatización en la India dure aproximadamente 10 años. La primera fase se inició en 1991, cuando el Gobierno vendió a fondos mutuos acciones de 31 empresas estatales. En la segunda fase, en 1992, empezó a vender acciones de empresas mediante subastas abiertas. Aunque el Gobierno se proponía eliminar primero las empresas que funcionaban a pérdida, la presión por obtener ingresos lo ha llevado también a empezar a vender algunas de las empresas más rentables. Como el proceso de privatización se halla todavía en sus primeras fases, es demasiado temprano para evaluar sus consecuencias.

Lo mismo cabe decir de muchos otros aspectos de la reforma económica, pero ya existen algunos indicios iniciales. Uno positivo, es que los capitales han empezado a regresar a la India. Tras la publicación del presupuesto, en febrero de 1992, se calculó que la entrada de fondos privados a la India en las semanas siguientes fue de 50 millones de dólares al día. También existen indicios de un aumento de la eficiencia industrial, dado que la liberalización ha alentado la inversión extranjera y permitido la importación de tecnología de niveles más altos. Por ejemplo, la industria electrónica ha recibido un fuerte impulso de la liberalización de las importaciones de tecnología y de componentes, así como de la eliminación de licencias y las reducciones de los impuestos al consumo. Y en la actualidad una gama más amplia de bienes extranjeros, a menudo de mejor calidad que los locales, compite con éstos en el mercado interno.

Del lado negativo, inicialmente las reformas alimentaron la inflación, y el fraude de la bolsa de Bombay desestabilizó los mercados financieros. En el año que terminó en julio de 1992 los precios de consumo para los trabajadores agrícolas subieron un 20%, y los de los trabajadores industriales en un 13%. Al mismo tiempo, la producción industrial se estancó. El impacto de la competencia extranjera en un mercado que antes estaba protegido originó que cierren algunas empresas. El Gobierno estableció un fondo para ayudar a amortiguar el golpe para los trabajadores afectados por la reestructuración y ayudar a los sectores sociales, especialmente en educación primaria y atención básica de salud, pero todavía no es operacional.

Los pobres del campo que, constituyen más de una tercera parte de la población de la India, están pagando el precio de las reformas, pero todavía no ven muchos de los beneficios: en 1992 la producción agrícola disminuyó en más de un 2%. Por lo tanto —al menos durante el período de reforma— será importante mejorar la eficiencia y la cobertura de los programas sociales.

Es demasiado temprano para juzgar el rumbo que seguirán las reformas económicas de la India. Lo que sí parece es que avanzan en la dirección correcta pero que necesitarán amortiguar las consecuencias negativas para los pobres, con objeto de que no se produzca una violenta reacción política.

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	134
CLASIFICACION EN INGRESO PER CAPITA	146
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PNB PER CAPITA (1980-1990)	3,2%
TASA DE INFLACION (1991)	12,8%
RELACION DE SERVICIO DE LA DEUDA (1990)	29%
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL EN % DEL PNB (1990)	18,2%
INVERSION TOTAL EN % DEL PIB (1990)	23%
PARTICIPACION PRIVADA EN LA INVERSION TOTAL (1970-1974)	59%
PARTICIPACION PRIVADA EN LA INVERSION TOTAL (1990)	56%
ENTRADA DE INVERSIONES EXTERIORES DIRECTAS EN % DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL (PROMEDIO ANUAL 1986-1989)	0,2%
PERDIDAS DE LAS EMPRESAS DE PROPIEDAD PUBLICA EN % DEL PIB	0,4%

# Kenya

*El programa de liberalización de Kenya ha sido lento. El Gobierno se ha centrado más en las medidas de estabilización que en el ajuste. La privatización se ha visto retrasada por consideraciones políticas. Pero últimamente se ha vuelto a poner en marcha el programa de privatización.*

Kenya experimentó un crecimiento económico considerable en los decenios de 1960 y 1970. En 1965-1980 el crecimiento de su PIB fue del 6,8% al año por término medio. El decenio de 1980 fue diferente, con un crecimiento económico sólo algo mayor que el demográfico (4% al año), debido en parte a los efectos de la segunda conmoción del petróleo y de la disolución de la Comunidad de Africa Oriental. Kenya tiene una economía bastante abierta (las exportaciones y las importaciones representan más del 40% del PIB) y se ha visto perjudicada por el grave empeoramiento de su relación de intercambio.

En el decenio de 1980 el Gobierno hizo varias tentativas de ajustar la economía a los cambios ocurridos en el entorno externo y se centró sobre todo en la estabilización. devaluó la moneda varias veces y ejerció más control sobre el gasto público. Pero no trató, sino limitadamente por liberalizar el comercio o estimular la producción.

Algunas de las políticas de ajuste tuvieron éxito, en particular la diversificación agrícola. En el decenio de 1980 las exportaciones de productos hortícolas se duplicaron y se convirtieron en uno de los cuatro principales generadores de ingresos de exportación, junto con el café, el té y el turismo.

El Gobierno ha expresado a menudo su intención de incrementar el papel del sector privado en la economía. Pero la inversión privada ha disminuido como proporción del PIB: bajó del 14% en 1970 al 10% en 1991, mientras la inversión total se mantenía en aproximadamente el 20% del PIB (salvo unos años en torno a 1980, en los que alcanzó el 25%).

Las empresas públicas de Kenya están presentes en una amplia gama de actividades económicas, entre ellas la agricultura, las finanzas, los transportes y el comercio. Producen aproxima-

damente el 11% del PIB y dan empleo aproximadamente al 9% de la fuerza de trabajo. No existe ninguna prueba tajante de que las empresas públicas sean forzosamente menos eficientes que las privadas; la calidad de la gestión parece ser un factor más importante que la propiedad. Pero últimamente se ha calculado que la productividad de las empresas públicas disminuyó en un 2% al año durante 1986-1990, mientras que la del sector privado aumentó en un 5% al año.

Se considera que Kenya es el país africano que probablemente se beneficiaría más de la privatización. Tiene un mercado de capital relativamente bien desarrollado, con un nivel de ahorros que aproximadamente duplica el promedio del Africa subsahariana. Y algunos de los mercados en los que actúan empresas públicas son muy competitivos. Pero hasta ahora los progresos logrados han sido muy limitados. De hecho, entre 1980 y 1990 sólo se privatizó una empresa. Parece que los problemas han sido sobre todo políticos, ante la preocupación de que los

activos, como gran parte del resto del capital comercial, financiero y administrativo de Kenya, pasen a manos de extranjeros y de grupos étnicos especialmente privilegiados o emprendedores. Pero hace poco se ha resucitado el programa de privatización, con el anuncio a mediados de 1992 de la venta total o parcial de 207 empresas.

Aunque la privatización haya sido lenta, las reformas de las empresas públicas y la amenaza de privatización han impedido la creación de más empresas estatales.

Si la privatización sigue adelante, es probable que se produzcan despidos, lo cual podría causar considerables dificultades, dado que el nivel de desempleo y subempleo de Kenya es ya elevado. El Gobierno ya se ha comprometido a introducir programas de redespiegue y redes de seguridad social.

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	127
CLASIFICACION EN INGRESO PER CAPITA	144
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PNB PER CAPITA (1980-1990)	0,3%
TASA DE INFLACION (1991)	8,9%
RELACION DE SERVICIO DE LA DEUDA (1990)	34%
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL EN % DEL PNB (1990)	31%
INVERSION TOTAL EN % DEL PIB (1990)	24%
PARTICIPACION PRIVADA EN LA INVERSION TOTAL (1970-1974)	60%
PARTICIPACION PRIVADA EN LA INVERSION TOTAL (1991)	55%
ENTRADA DE INVERSIONES EXTERIORES DIRECTAS EN % DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL (PROMEDIO ANUAL 1986-1989)	1,4%
SUMAS NETAS DEL PRESUPUESTO DEL GOBIERNO CENTRAL DESTINADAS A LAS EMPRESAS PUBLICAS EN % DEL PIB (EJERCICIO FINANCIERO DE 1991)	1%
NUMERO DE EMPRESAS PUBLICAS VENDIDAS (1980-1990)	1

# Malasia

*Malasia tiene un sector privado dinámico y un extenso sector público  
Un crecimiento económico rápido ha permitido reducir considerablemente la pobreza  
Es probable que la privatización, que hasta ahora no ha sido muy amplia, se incremente*

La exposición del dinámico sector privado de Malasia a un régimen económico relativamente liberal ha asegurado que se mantenga competitivo a escala internacional. El país ha combinado esta situación con un sector público relativamente extenso.

La principal atención del Gobierno se ha dirigido más bien a los niveles de poder económico de los diferentes grupos étnicos que al equilibrio entre los sectores privado y público. Por eso su Nueva política económica (NEP), adoptada en 1971, consistió en promover el crecimiento económico al mismo tiempo que alentaba una mayor participación económica por los bumiputras (malayos) que por otros malayos, sobre todo de origen chino e indio. Los bumiputras son el pueblo autóctono, que constituye el mayor grupo étnico y tiene el mayor número de pobres. Parte de este esfuerzo consistió, por ejemplo, en dar a los bumiputras acceso preferente al crédito.

Esa política parece haber tenido bastante éxito en cuanto a la redistribución de los activos empresariales. En 1980 los extranjeros poseían un 62%, otros malayos un 34% y los bumiputras un 4% de esos activos. Para 1985 esas cifras habían cambiado: extranjeros 25%, otros malayos 57% y los bumiputras 18%. Desde 1990 la Política nacional de desarrollo, sucesora de la NEP, ha flexibilizado los contingentes favorables a los bumiputras, pero todavía se propone redistribuir recursos en beneficio de estos últimos.

El Gobierno también ha introducido medidas más generales de liberalización económica. Desde principios del decenio de 1980 ha adoptado las siguientes medidas:

- Liberalizado la concesión de licencias de inversión y los criterios relativos a la inversión extranjera
- Reformado los sistemas fiscal y arancelario, que han pasado a ser más sencillos y transparentes
- Privatizado empresas estatales

Estas medidas han alentado una mayor inversión por parte del sector privado: del 13% del PIB en 1970 al 24% en 1991. En la actualidad, más de dos terceras partes de la inversión total son de origen privado, aunque una proporción apreciable de ese volumen proceda del extranjero (una tercera parte de capital amortizado en el sector industrial).

De todos modos, el sector estatal sigue siendo importante: aproximadamente el 25% del PIB, una de las mayores proporciones fuera de las (antiguas) economías de planificación centralizada del mundo. A partir de 1970 el número de empresas públicas aumentó rápidamente a medida que el Estado intervenía más en el comercio y la industria. Sin embargo, en 1983 el Gobierno inició la privatización de esas empresas, empezando por grandes empresas de transportes, infraestructuras y telecomunicaciones, como las líneas aéreas nacionales y el terminal de contenedores. La privatización también se ha gestionado con objeto de distribuir propiedad a los bumiputras y las instituciones bumiputras, reservándoles específicamente una parte de todas las emisiones públicas de acciones.

Hasta ahora las repercusiones en la economía han sido limitadas. Algunas empresas se han hecho más eficientes y la privatización ha ayudado a desarrollar el mercado local de capitales. Pero el volumen sigue siendo pequeño: entre 1984 y 1989 las ventas totales de activos representaron menos del 0,1% del PIB. Y es dudoso que el Gobierno haya reducido verdaderamente el control estatal, dado que los activos sencillamente pasaron a organizaciones del partido gobernante. También existe el problema de que los monopolios estatales se han convertido en algunos casos, como el de terminal de contenedores, en monopolios privados.

Sin embargo, el proceso continúa. En 1991 se privatizaron 15 empresas, entre ellas una fábrica de cemento y un astillero. Y algunas de las privatizaciones planeadas actualmente parecen mucho más importantes, como ocurre con el abastecimiento de agua y las telecomunicaciones, cuya venta podría representar aproximadamente el 15% del PIB.

Malasia es una de las economías del mundo que crecen más rápidamente y ha reducido considerablemente la pobreza, lo cual constituye una demostración de que un equilibrio sensato entre los sectores privado y público puede llevar a un crecimiento económico rápido y a un buen progreso en cuanto a desarrollo humano.

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	57
CLASIFICACION EN INGRESO PER CAPITA	66
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PNB PER CAPITA (1980-1990)	2,5%
TASA DE INFLACION (1991)	3,2%
RELACION DE SERVICIO DE LA DEUDA (1990)	11,7%
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL EN % DEL PNB (1990)	31%
INVERSION TOTAL EN % DEL PIB (1990)	34%
PARTICIPACION PRIVADA EN LA INVERSION TOTAL (1970-1974)	69%
PARTICIPACION PRIVADA EN LA INVERSION TOTAL (1991)	68%
ENTRADA DE INVERSIONES EXTERIORES DIRECTAS EN % DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL (PROMEDIO ANUAL 1986-1989)	9,6%
NUMERO DE EMPRESAS PUBLICAS VENDIDAS (1980-1990)	36

# Polonia

*La reforma económica de Polonia desde hace tres años, ha constituido un éxito notable en muchos sentidos. La economía se ha estabilizado y el sector privado ha gozado de un crecimiento sostenido. Pero los beneficios no se han compartido por igual: mucha gente de las ciudades más pequeñas y de las zonas rurales padecen una alta tasa de desempleo.*

En otoño de 1989 el Gobierno de "Solidaridad" heredó una situación catastrófica: descenso de la producción, escaseces generalizadas y unas subidas de precios próximas a la hiperinflación. El nuevo Gobierno actuó con rapidez para estabilizar la economía. A principios de 1990 había adoptado las siguientes medidas:

- Introducido recortes drásticos en el presupuesto, incluyendo reducciones en los subsidios al consumo
- Elevado los tipos de interés para limitar la expansión del crédito
- Vinculado el tipo de cambio al dólar de los Estados Unidos
- Liberalizado plenamente el comercio exterior

Los donantes externos apoyaron este bloque de medidas con un préstamo de 1.000 millones de dólares para la estabilización y más adelante cancelaron una parte considerable de la deuda externa de Polonia.

Esa "terapia de choque" constituyó el inicio de la transición hacia una economía de mercado. Aportó varios beneficios inmediatos: reducir la inflación considerablemente, eliminar las escaseces y estimular un aumento de las exportaciones a Europa occidental y Norteamérica (lo cual compensó en parte el desmoronamiento del comercio con los antiguos países socialistas).

Pero la terapia de choque también produjo una clara reducción de la actividad económica. En 1990 el PIB disminuyó en un 12%, y en 1991 en un 7%. Y en 1990-1991 la producción industrial disminuyó en un 36% y el empleo en un 14%.

Más recientemente, parece que la economía se está recuperando. La inflación bajó a aproximadamente el 43% en 1992. El crecimiento económico en 1992 se calcula en aproximadamente un 1% y el de la producción industrial en un 4%. La eficiencia está aumentando tanto en el sector público como en el privado, y las empresas industriales realizan en gran parte sus actividades sin subsidios. Como ha señalado un estudio de la OCDE: "Salvo en el sector energético, los pocos subsidios que se mantienen pueden ser inferiores a los que reciben por término medio las empresas privadas de casi todos los países de la OCDE".

El Gobierno de Polonia ha logrado crear la infraestructura y el marco jurídico para una economía de mercado a un ritmo notable. Ha introducido leyes que rigen los derechos de propiedad privada (en esferas que van desde las transferencias de tierras

agrícolas hasta la fiscalidad de terrenos urbanos) y elaborado leyes sobre quiebras. Pero todavía queda mucho por hacer para mejorar el sistema financiero y la infraestructura de telecomunicaciones. Y las normas sobre el medio ambiente siguen siendo bajas; por ejemplo, la industria polaca es muy ineficiente en cuanto a utilización de energía.

La mayor parte de la privatización se centró inicialmente en el comercio al por mayor y al por menor. Sin embargo, últimamente la privatización se ha llevado a cabo en esferas más amplias, comprendidas las manufacturas. Para fines de 1992 aproximadamente el 97% de los comercios estaban en manos privadas. Y la disponibilidad de bienes y la calidad del servicio han aumentado de forma impresionante.

En general, el proceso de privatización ha sido más lento de lo previsto. Hasta ahora, casi todas las privatizaciones se han realizado mediante liquidación y han afectado en general a empresas pequeñas y medianas. Aproximadamente 50 empresas se han privatizado mediante métodos de capitalización (ofertas públicas, ventas comerciales y compras por los dirigentes de las empresas y sus trabajadores). También se ha elaborado el proyecto de Programa de privatización masiva, pero ha tropezado con obstáculos políticos.

Entre tanto, el sector privado urbano crece rápidamente por sus propios medios, especialmente en los servicios. Para mediados de 1991 había en Polonia aproximadamente 1,3 millones de empresas privadas individuales (el 96% de las cuales tenían menos de cinco empleados). En 1991-1992 el número de empresas privadas nacionales aumentó en más de un 20%. Y aproximadamente el 58% de la fuerza de trabajo empleada se hallaba en el sector privado, incluidas las explotaciones agrícolas familiares.

En términos de desarrollo humano, casi todo el mundo vive mejor ahora que en los últimos y desastrosos días de la planificación centralizada. Pero los beneficios no se han distribuido por igual. La mayor parte del crecimiento del sector privado se ha producido en las grandes ciudades, donde quienes más se han beneficiado han sido los más jóvenes y mejor educados. Las ciudades más pequeñas no han tenido tanto éxito y en muchas regiones agrícolas el desempleo pasa del 20%.

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	48
CLASIFICACION EN INGRESO PER CAPITA	80
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PNB PER CAPITA (1980-1990)	1,2%
TASA DE INFLACION (1991)	65%
RELACION DE SERVICIO DE LA DEUDA (1992)	11,1%
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL EN % DEL PNB (1990)	40%
INVERSION TOTAL EN % DEL PIB (1990)	31%
TRANSFERENCIAS Y SUBSIDIOS ESTATALES A EMPRESAS PUBLICAS EN % DEL PIB (1989)	9%
NUMERO DE EMPRESAS PUBLICAS PRIVATIZADAS (1990-1992)	766

# Rusia

*Rusia está pasando por un cambio radical, de una economía planificada a otra de mercado en medio de una crisis económica cada vez más profunda. El Gobierno sigue adelante con su programa de privatización y distribuye títulos gratis a todos los ciudadanos, aunque con un desempleo generalizado y en aumento, la mayor parte de la población está preocupada con la lucha por la supervivencia.*

La primera tentativa seria de abrir la economía de planificación centralizada de Rusia a las fuerzas del mercado se realizó en 1987, cuando la ex Unión Soviética concedió mayor autonomía y más incentivos para mejorar la eficiencia a las empresas de propiedad estatal.

Cuando Rusia se convirtió en nación independiente, el Gobierno introdujo una "terapia de choque" para estabilizar la economía. A principios de 1992 había adoptado las siguientes medidas:

- Liberalizado el comercio en el interior de la economía, con la eliminación de los controles de precios de casi todos los bienes
- Reducido drásticamente el gasto estatal

- Introducido un impuesto al valor añadido
- Introducido la convertibilidad parcial de la moneda

El ámbito de la reforma se vio limitado por consideraciones políticas con una liberalización casi nula del comercio exterior y la persistencia de las restricciones al acceso a monedas fuertes. El Gobierno recortó efectivamente el presupuesto, pero no alcanzó sus metas en materia de déficit. Al mismo tiempo, el banco central concedía préstamos a la industria a unos tipos reales de interés negativos, lo cual alimentó la inflación y puso en peligro el programa de estabilización.

La situación económica de Rusia empeoró dramáticamente en 1992. La producción industrial disminuyó por lo menos en un 20% y la inflación se aceleró. A principios de 1993 amenazaba con convertirse en hiperinflación.

El Gobierno se ve obligado a introducir cambios radicales en su economía en un momento de crisis económica. Por ejemplo, tendrá que reorientar gran parte de la industria militar, que representa el 20% del empleo y de la producción. También tendrá que utilizar sus recursos de forma más eficiente. A fines de 1992 el petróleo se seguía vendiendo a sólo un 20% del precio del mercado mundial, lo cual fomentaba el uso ineficiente e incrementaba la contaminación. Pero una subida rápida del precio resultaría muy dolorosa para unas industrias que siguen siendo inflexibles en cuanto a su utilización de tecnología.

En resumen, el Gobierno se enfrenta con una opción descarnada entre la hiperinflación y el desempleo masivo. El entorno internacional no ayuda mucho. El comercio con los demás Estados de reciente independización de la ex Unión Soviética ha

disminuido mucho y el comercio con Europa oriental ha desaparecido prácticamente. Al contrario de lo ocurrido en casi toda Europa oriental, Rusia no ha logrado reorientar su economía hacia los mercados occidentales y las exportaciones han disminuido enormemente. Los donantes extranjeros han prometido alguna ayuda, pero de los 24.000 millones de dólares comprometidos, en 1992 se había entregado menos de la mitad.

Pese a la crisis el Gobierno sigue manteniendo un programa ambicioso de privatización. Se inició con empresas más pequeñas, como los comercios de propiedad municipal. En el primer semestre de 1992 se privatizó casi la mitad de los comercios de Moscú y San Petesburgo. Ahora

está pasando a empresas mayores. En 1993 el Gobierno proyecta vender 5 000 grandes empresas. Para lograrlo, está distribuyendo títulos gratis a todos los ciudadanos, que pueden venderlos si prefieren tener dinero en efectivo en mano e inmediatamente, o utilizarlos para comprar activos privatizados.

La agricultura sigue estando dominada por las granjas estatales y las grandes cooperativas, aunque las decisiones sobre gestión y sobre incentivos para los trabajadores se orientan cada vez más por las fuerzas del mercado. Y a partir de mediados de 1992 se había previsto que esas granjas se convirtieran en empresas por acciones propiedad de los trabajadores. Al igual que en la ex Unión Soviética, a los trabajadores también se les permite poseer sus propias pequeñas parcelas y vender sus productos en el mercado abierto. La agricultura privada se expande, aunque todavía sólo representa aproximadamente el 3% de la producción agrícola.

Los mercados se están desarrollando con gran rapidez en Rusia, pero no resultan muy favorables al público. Varios estudios realizados por la OIT revelan una pobreza y unas privaciones masivas. Los salarios reales disminuyeron en más de un 40% en 1992, y a principios de 1993 podían llegar a ser de sólo 10 dólares al mes. Se prevé que el desempleo siga aumentando debido a la desmovilización de gran parte de las fuerzas armadas.

La población de Rusia experimenta grandes dificultades para llegar a fin de mes. A fines de 1992 aproximadamente el 75% del gasto de las familias correspondía a los alimentos, y se calculaba que el 80% de la población estaba por debajo del umbral de la pobreza.

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	37
CLASIFICACION EN PNB PER CAPITA	47
TASA DE INFLACION (1991)	105%
GASTO DEL GOBIERNO CENTRAL EN % DEL PNB (1990)	47%
INVERSION TOTAL EN % DEL PIB (1990)	33%

## Viet Nam

*Viet Nam está pasando por una rápida transición y han surgido muchas nuevas empresas a raíz de su liberalización económica. Las empresas públicas son cada vez más eficientes y algunas de ellas serán privatizadas. La mayor parte de la población se ha beneficiado de esos cambios, pero el desempleo empieza a ser grave.*

Viet Nam está cambiando a gran velocidad. Desde 1987, y por conducto de su política de *doi moi* (renovación), el Gobierno ha empezado a transformar el país en una economía socialista de mercado. En 1988 introdujo algunas reformas agrícolas y concedió a los agricultores mayores incentivos para trabajar la tierra con carácter privado, eliminó los controles de precios y la obligación de entregar al Estado una cuota fija de la producción de arroz. Se concedieron a los agricultores derechos a largo plazo sobre la tierra, pero la propiedad de ésta sigue en manos del Estado. Desde 1989 el Gobierno ha adoptado las siguientes medidas:

- Legalizado la empresa privada
- Liberalizado los precios
- Eliminado los controles al comercio interno
- Reorganizado el sistema fiscal
- Introducido una flotación controlada de la moneda
- Concedido a las empresas estatales más autonomía y reducido los subsidios a esas empresas

Ultimamente Viet Nam se ha enfrentado con un clima económico muy hostil. Su principal país donante de ayuda e interlocutor comercial, la Unión Soviética, ha desaparecido (entre 1988 y 1990 la ayuda soviética representó el 6% del PIB), y los Estados Unidos mantienen un embargo sobre el comercio y las inversiones. Sin embargo, en 1991 la producción de Viet Nam aumentó en aproximadamente un 4%, y el crecimiento en 1992 se calcula en un 8%.

El sector no estatal produce aproximadamente el 75% del PIB en la industria cerca del 45% y en la agricultura (que representa casi la mitad del PIB) el 97%. La producción industrial no estatal procede de "hogares", cooperativas, empresas privadas y "grupos de manufacturas".

Desde que se legalizó la empresa privada, las empresas de tipo familiar han reiniciado muchas actividades artesanales, como la zapatería, la sastrería y la ebanistería. Y también han resucitado industrias caseras como el tejido de seda y la cerámica. En lo que respecta a algunos productos que trabajan para el mercado interno, como la fabricación de zapatos de cuero, en la actualidad predomina el sector no estatal. Todo ello ha contribuido a incrementar la oferta de productos de consumo. El sector no estatal también ha aumentado su participación en el empleo, y en la actualidad representa el 88% del empleo total. Casi todos esos puestos de trabajo (el 80%) corresponden a la agricultura, sobre todo en cooperativas.

Sin embargo, a las empresas todavía les resulta difícil obtener créditos. Los bancos no han adquirido un desarrollo suficiente, y casi todos los préstamos se conceden a empresas estatales. Está empezando a llegar un poco de capital extranjero, en especial de otros países de Asia oriental, lo cual empieza a tener consecuencias apreciables, sobre todo en las zonas urbanas.

Las organizaciones estatales siguen desempeñando un importante papel en el comercio al por mayor, pero la participación del Estado en el comercio interno bajó del 41% en 1987 a aproximadamente el 25% en 1991. Los precios del mercado son los que prevalecen respecto de más del 80% de la producción de las empresas estatales y casi todos los productos agrícolas.

Aunque Viet Nam es un país socialista, sus 12 000 empresas estatales representan sólo una cuarta parte del PIB. Pocas de ellas son grandes: incluso en la industria, el tamaño mediano es de 225 empleados. A fines del decenio de 1980, aproximadamente una tercera parte de las empresas estatales registraban pérdidas.

El Gobierno está elevando la eficiencia de las empresas estatales mediante la reducción de sus fuerzas de trabajo. Entre 1988 y 1990 la proporción de la fuerza de trabajo total empleada en dichas empresas bajó del 14,2% al 11,9%.

La propiedad de esas empresas puede seguir una de varias vías. El Estado mantendrá las relacionadas con la seguridad del Estado, como la electricidad y los ferrocarriles. También podría conservar algunas de las más rentables, como la fabricación de cigarrillos y las cervecerías (aunque en esos casos también puede haber empresas mixtas). Otras probablemente se convertirán en empresas de capital mixto en las cuales el Estado mantendrá una parte del capital social. Es probable que otras se liquiden cuando entre en vigor una nueva ley de quiebras.

El desempleo y el subempleo han pasado a ser muy graves. Se ha despedido a trabajadores de empresas estatales y tras la retirada de fuerzas de Camboya se desmovilizó a medio millón de soldados. Hará falta algún tiempo para absorberlos en la economía.

Sin embargo, la mayor parte de la población ya se está beneficiando de las reformas. En los últimos cinco años el ingreso ha aumentado en un 6% al año aproximadamente, y la mayoría de la población se ha beneficiado de las medidas de liberalización en la agricultura.

CLASIFICACION EN DESARROLLO HUMANO	115
CLASIFICACION EN PNB PER CAPITA	156
TASA DE INFLACION (1991)	83%
PERDIDAS DE LAS EMPRESAS PUBLICAS EN % DEL PIB (1987)	5%